



Traducimos de los «Anales» de Paris, la siguiente deliciosa página escrita por la gran Sarah Bernhard. «El trabajo de Sardou en los ensayos de sus obras me ha seducido siempre por su carácter original, comienza enseñando sus papeles á los actores insignificantes y luego, á medida que el estudio adelanta, los procedimientos se



SARDOU DIRIGIENDO UN ENSAYO

amplifican, de manera que el cuadro en el cual llega á moverse, parece demasiado pequeño y que uno querría agrandar el escenario indefinidamente para dar á la acción creciente más espacio más aire. Me lo habían pintado como muy autoritario. Yo le encontré muy conciliador, muy impresionable, muy dispuesto á escuchar los consejos de los demás.

«Los más humildes servidores del teatro, le parecen «público» y toda opinión es para él válida, en lo cual se muestra discípulo de Dumas (padre) que fué el rey de la «mise en scene». Como aquel, en efecto, éste se muestra nervioso; pero nervioso paciente. Vigilante cual el que más, no deja escapar ningún pequeño detalle. Todo se le antoja importantísimo. Se sienta en las sillas para ver si son sólidas, abre y cierra las puertas, escoge las telas, estudia las perspectivas de las decoraciones, sube á las galerías superiores para contemplar el escenario y para cerciorarse de que se oye bien, llora, ríe, siente los papeles de sus personajes, se pasea por el teatro en todas direcciones y en un solo ensayo, representa tres ó cuatro veces su obra.

«Muy friolento, llega envuelto en pieles y bufandas. Da su abrigo al ordenanza. Se sienta y comienza á maldecir contra las corrientes de aire, contra el frío, contra el viento. Pide su abrigo y se lo pone. Luego se lo quita de nuevo, todo sin perder de vista el ensayo que comienza. A eso de las tres de la tarde, algo fatigado de tanto movimiento, come algo, (en general unos pasteles que comparte con los actores) y toma una copa de vino de Oporto, un excelente oporto regalo del rey de Portugal, su ilustre «colega», y entre bocado y bocado, empieza á referir anécdotas é historietas llenas de gracejo, de buen humor y de elocuencia. Habla de sus ilustres intérpretes de antaño, Dejazet, Marly, etc.; de su juventud; del espiritismo, de todo. Y su charla es ligera y espumosa como el champaña».



LOS REPUTADOS VINOS

DE

M. BERÇAITZ Y Cía.

218-RIO NEGRO-220A

ESTREÑIMIENTO

SI SUFRE VD. DE ESTA DOLENCIA TAN GENERAL, TOMÉ LAS CÁPSULAS DE

CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como

. sucede con la generalidad de los purgantes y laxativos

EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS
EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año III

MONTEVIDEO, FEBRERO 16 DE 1902

Número 61

La rosa azul

Al modesto catedrático de la Normal de Tarragona: Don Melchor García Sánchez.

ENTRE las publicaciones curiosas que á menudo registra el importante periódico «La Nature» entresaqué hace algún tiempo, una que venía en forma de telegrama y que decía así:

Viena 6.—Un jardinero del Valle de Kezanlik (Austria) ha visto realizada la ambición de todos los floricultores. Producir una *Rosa Azul*.

Ahora bien, éste fenómeno, aunque auténtico, debía su existencia á principios científicos, que el referido jardinero sabia y persistentemente pudo lograr ó existió alguna causa extraña á esos mismos principios y que obedecía á otro, Principio de los principios?

«*Non folium arboris movetur sine voluntate Dei.*» Vamos á verlo:

Existe una poética tragedia (si puede haber maridaje en éstas dos palabras) ocurrida en Kezanlik, que nadie ha escrito, porque nadie la ha presenciado ni tenido conocimiento de ella. No obstante algo se ha fantaseado á su alrededor y últimamente todos los diarios de publicidad de este y el otro continente, han exhumado un regio cadáver que encontraron los obreros que trabajaban en el alcantarillado de una gran ciudad.

Yo asistí á esa poético-tragedia, como asisten los que borronean papel á estas cosas, solo *in spiritu* aunque á decir verdad, un labriego de aque-

lla comarca me contó algo, si bien confuso, cuando yo recorrí esos lugares, y de cuyo relato pude hilvanar lo que sigue

—«Perdone, señor—me dijo el labriego—si en el curso de mi narración las lagrimas llegan á interrumpirme. ¡Tengo tan presente el horrible cuadro!...

Serían las cinco de la tarde de un hermoso día de Mayo del año 188, cuando llegaron á caballo y á las puertas de mi cabaña un apuesto mancebo y una joven soberanamente bella pidiendo hosi-



talidad. No tuve inconveniente en dársela pues desde el primer momento cautivaron con su presencia la de esta casa y en ella se albergaron.

Al principio los tomé por ángeles que indudablemente, Dios, compadecido de nuestra soledad en este pintoresco valle, y con objeto de que cambiaran temporalmente de residencia, los mandó

á dar mayor realce á la graciosa perspectiva de estos salutíferos prados, y por tales ángeles los hubiera tenido á no observar más tarde ciertas necesidades á que eran propensos como todos los mortales y á pesar de que su vida era un perpetuo paraíso.

A las reiteradas súplicas del galán, tuve que cederles un pedazo de tierra al pié de una colina en el mismo valle donde está aquella choza, que ellos mismos construyeron, y allí se trasladaron para continuar una existencia que ni por rails se deslizaba más suavemente.

Toda la ocupación de estos compañeros, mientras allá habitaron, exceptuando el cuidado del hermoso y único rosál plantado por la joven á la entrada de la Choza, era la de quererse mucho, según inferí de sus prolongados y dulces coloquios que algunas veces sorprendía cuando viniendo de mis fa.nas agrícolas, cruzaba, sin notarlos ellos, el arroyuelo que á espaldas de su nido se escondía. Clara y apasionadamente llegaban hasta mis oídos las palabras de *Angel mio*, respondidas unas veces con un: *Rodolfo querido* y otras por: *Príncipe mio* envueltas en lágrimas de ventura que ella derramaba, (aunque he pensado después con pena que esas mismas lágrimas se han reunido más tarde con otras vertidas por distinto motivo ¡Esa es la vida!) Y ésta era—señor—la que hacían aquellos dos seres tan el uno para el otro, bajo ese mismo rosál, que ya daba sombra á su casita, y que tantas alegrías presencié y ¡el solo conoce el secreto del funesto desenlace de este poema!

«No podré recordar, nunca, cuanto tiempo transcurrió de esta manera: Con tan grata compañía hasta la noción de él perdí, como se pierde entre las frondosidades de ese bosque el cántico de las aves que lo pueblan y el perenne murmu-

rio de las aguas que lo serpean: hasta que un día ¡maldito día! toda la cadencia sublime y armoniosa de esta naturaleza virgen y espléndida, fué interrumpida monstruosamente por un ruido jamás sentido, ni oído en estos lugares. Ruido semejante, quizá, al que producirían los golpes dados por Caín á Abel en las primeras y poéticas edades donde estaban aún libres de semejantes sonidos.

A los ecos de éstos el valle entero se estremeció; las aves enmudecieron; el curso de las aguas y el movimiento de las fuentes, parecía que se hubiera electrizado; los árboles doblaron sus ramas, las flores cerraron su cáliz y allá en el firmamento un cenital plomizo ocultó por breve espacio la luz del sol é hizo el espectáculo más sombrío.

Mi familia, que salió de la casa, y yo, asustados, corrimos instintivamente hacia la choza de nuestros vecinos.

—¡Ay señor, que cuadro!

Un revólver. Mucha sangre y el cadáver del señorito Rodolfo con dos grandes heridas en la cabeza tendido al pié del rosál. Pero lo más doloroso del conjunto era ella, que, con desgarradores gritos y abrazada á él, mezclaba al torrente de sangre una lluvia de lágrimas.

¿Qué había pasado?

Es lo que yo ni aún hoy me puedo explicar. La joven desapareció y el cuerpo de su amado se lo llevó la justicia.

Al poco tiempo cuando la primavera, ignorando quizás todo lo ocurrido, volvía con sus brisas perfumadas, sus cantos y sus ritmos, sus flores y sus frutos á restablecer la armonía en estos agrestes sitios, ese rosál que usted vé allí, sólo produjo una rosa y ésta fué Azul.

Manuel García Sánchez

La batalla de San Antonio



El día 8 de Febrero se conmemoró el aniversario de San Antonio, llamado así al combate de 1846 en el Salto. La legión italiana y la división de Báez en número de 300 hombres, son sorprendidas por 1.200 al mando de Servando Gómez, durante la refriega más de seis horas. Las pérdidas de éste fueron más de 200 soldados muertos y cuantiosos heridos, y la de los legionarios 30 muertos y 53 heridos. Estos rechazaron todas las acometidas de la infantería de Gómez, guardando sus posiciones hasta el anochecer en que se retiró llevando consigo todos sus heridos, muchas armas y municiones de los enemigos y su caja de guerra.

Galería Departamental



COLONIA. — VISTA DE LA CIUDAD

COQUETAMENTE asentada en las orillas del gran estuario del Plata, arrullada por el murmullo de sus ondas edificada en la

pintoresca ensenada de San Pedro está la ciudad de la Colonia, que trae su nombre del tiempo de los portugueses, que en 1680 fundaron en el mismo paraje la colonia brasileña defendida por murallas y fortificaciones y de cuyas ruinas aún pueden ver los turistas en sus excursiones hasta aquel rico departamento.

Por esa época don Manuel de Lobo, súbdito portugués, desembarcó en aquellas costas provisto de elementos bélicos y gente de guerra, no tuvo empacho en posesionarse del citado paraje, alegando más tarde, en descargo de su conducta, que obró así por carecer estas tierras de legítimos poseedores.

Semejante acto de usurpación dió margen á que los españoles unidos á los indígenas declarasen la guerra á los invasores á quienes desalo-

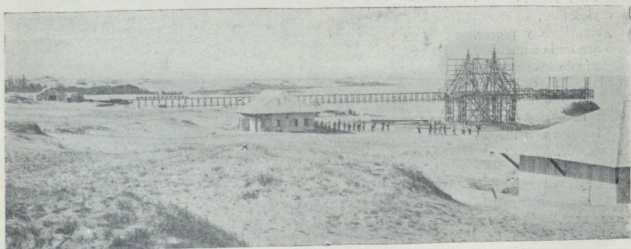
jaron, si bien hubo que restituirla á Portugal tres años más tarde, y desde esa fecha, fué la Colonia manzana de discordia entre portugueses y españoles, materia de tratados internacionales y origen de guerras hasta 1777, en que se mandó demoler la antigua fortaleza; de esta fecha arranca la parte vieja de la ciudad que hoy existe. La ciudad nueva es agradable por la anchura de sus calles y lo esmerado de su edificación.



Á ORILLAS DEL RÍO

De manzana de discordia se ha convertido la Colonia en poma de la abundancia por sus condiciones especiales de terreno que la hacen apta para la ganadería y la agricultura.

La incesante propaganda que desde hace mu-



COLONIA. — MUELLE CONSTRUÍDO PARA LA EXPORTACIÓN DE ARENA

cho tiempo se viene haciendo en favor del fomento de la agricultura, ha tenido gran repercusión en el departamento de la Colonia, y de aquí que en la actualidad no solamente posea numerosos centros agrícolas, sino que estos reúnen condiciones que no se observan en el resto de la República.

Los habitantes de las colonias Valdense, Helvética, Canaria, Cosmopolita, Artilleros, explotan con provecho la industria de lechería, la agricultura, los cultivos forestales que compensan con ventaja, los destrozos que hacen los leñadores en los



IMPRENTA DE «LA COLONIA» DE A. JUAN BERNASA Y JEREZ



PERSONAL DEL FARO DE LA ISLA DE FARALLÓN

montes naturales, la viticultura, la sericultura, la cria de aves y la horticultura. Rico el departamento en granito que se exporta á Buenos Aires, La Plata y Rosario, contribuye con este comercio de exportación al sostenimiento de la instrucción pública que ha encontrado en la Colonia un ambiente favorable para su desarrollo cada día más creciente y halagüeño.

Su riqueza comercial é industrial, su cultura y la ilustración de sus hijos, hacen que la Colonia ocupe papel principalísimo entre los más adelantados departamentos de nuestra República y obtenga día á día nuevos puestos en su marcha ascendente hacia el progreso.

Contribuye no poco á esto la prensa local entre cuyos órganos más caracterizados figura *La Colonia*, y fundado y dirigido por el coronel Bernasa y Jerez, uno de los hombres más progresistas del departamento á cuyo progreso contribuye dentro de su esfera de acción con todos los entusiasmos y con lisongeros éxitos.

Uno de los departamentos que más progresos ha realizado en materia de instrucción pública y privada es, indudablemente, el de la Colonia, que desde la época de la re-

forma escolar hasta la fecha, no ha retrocedido ni se ha estacionado en cuanto se refiere á su estado intelectual. La primera ha mejorado su personal docente, consiguiendo llevar á las escuelas del Estado maestros diplomados, elemento joven, entusiasta y propio, puesto que en la actualidad la mayoría de los preceptores de la Colonia es hija del departamento ó tiene sus familias radicadas en él, lo que importa una inapreciable ventaja.

Debemos á la galantería del señor Luque los grabados con que ilustramos la presente nota.



COMISIÓN DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD CRIOLLA; «LA CAMPESINA DE ARTILLEROS»

Para un Album

N IVEA flor de fragancioso aroma y pétalos de raso, donde las hadas de la noche engarzan trémulos diamantes que brillan con irisados fulgores á los rayos de plata de la luna; vi-
viente joya de primavera que engalanas y perfumas la reja de su balcón: yo sé que tienes por ideal morir exhala-
ndo tu aroma junto al seno...
ó adornando los cabellos de mi adorada...

Diminuto y ai-
roso colibrí, de
radiante pluma-
je, que ostenta en
una escala de va-
riados tonos to-
dos los matices
del arcoiris y que
liba el perfuma-
do néctar que las
flores le brindan
en urnas de se-
da joyante; las
auras te han di-
cho donde hay
miel más dulce
que la de Hime-
to y entristecido
has ido á ocultarte para llorar á solas tu desven-
tura en el cáliz de un lirio; porque comprendes
que á pesar de las lucientes galas que te adornan,
no es para ti la ambrosía de los labios purpu-
rinos de mi adorada...

el cielo forma la corona de Dios, ¿es cierto que
has descendido á la tierra atraída por la esplen-
didez fulgurante de los ojos de mi adorada...?



Olas agitadas
y rumorosas, em-
penachadas de
luminosos cam-
biantes, que al
chocar en la ruda
aspereza de los
peñascos, se des-
hacen en pompo-
so torrente de
blanca espuma,
donde el sol quie-
bra sus venablos
de oro; en los tiem-
pos mitológicos
Venus Citerea
surgió como una
flor de vuestros
misteriosos abis-
mos tapizados de
algas azules y co-
rales. Surgió en-
vuelta en luz au-
roral al llegar
temblando la
mañana de un
día de primavera,
arrodillada en su
concha de nácar
y ámbar, desti-
lando perlas de

sus trenzas de oro fluido, y desde ese día ¡oh in-
menso mar que entonáis constantemente ese him-
no de extraña imploración! nadie osó disputaros
el triunfo de vuestra sublime creación hasta que
os hirió el desengaño cuando visteis hollada ape-



Estrella rutilante, rauda chispa que salva en
instantes los abismos del espacio, perla de luz
desprendida de la luminosa constelación que en

nas la playa por la planta de una aparición divi-
na y tangible, suprema esencia dentro del límite
de lo humano. Y vosotras, volubles olas, orlas-

teis vuestras frentes de flores de bullente espuma y corristeis á besar las huellas que dejó su breve pie en las diamantinas arenas, cantando desde entonces la gloria de mi adorada...

Solitaria y pálida noctámbula que vagas errante por el éter rasgando el velo tenebroso de las sombras é iluminando de dorados resplandores las nubes de orlas desfilécadas que marchan en fantástica procesión con rumbo hacia el lejano país de los sueños. Melancólica viajera de los cielos que se refleja á través de los sauces en las aguas dormidas de la desierta laguna y que derrama compasiva su casto cendal de luz sobre el mármol helado de los sepulcros; solemne y majestuosa reina de la noche que preside al fulgurante coro de los astros; misterioso disco nocturno, de órbita invisible que se desliza silencioso por el inmenso palio azul del firmamento con la majestad de un pensamiento soberano: tus argentados rayos, en los que descendió Febea, no irradian la soñadora lumbre que destilan sus pupilas, ni son tus suaves destellos más puros, que los afectos que encierra el corazón de mi adorada...

Suave y cadenciosa nota rítmica perdida de un coro celeste, y que vaga solitaria en el silencio cantando glorias en el laurel, nupciales acordes en los limoneros en flor y entonando al pasar por entre las ramas de los cipreses fúnebres plegarias; la que pone en alas del viento sonoridades

olímpicas y vibraciones eólicas; la que enciende en los confines ecos lejanos de melodiosos y lánguidos arpeggios: sé que anhelas rimar tus armonías á los suaves arrullos de la voz... y á la risa cristalina de mi adorada...

Esplendoroso astro de vibrantes clarines de oro que anuncian el despertar de la mañana con la diana triunfal de los colores. Soberbio monarca del firmamento á impulsos de cuyo aliento tropical se inician, palpitan y brotan los gémenes fecundos de la vida.

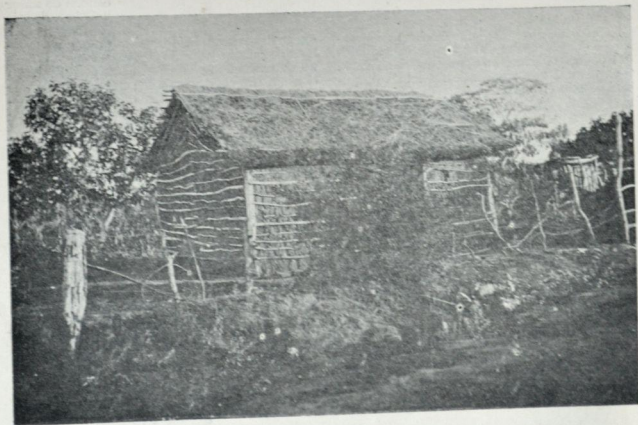
Sublime antorcha de los mundos, de eterno fulgor.

Sultán de fuego que cruza en flamígera carroza la celeste esfera, cegando con su intenso resplandor el brillo fulgurante de los millones de astros que constelan el espacio sideral; perpetuo volcán de luz deslumbradora que se esparce á raudales por todos los ámbitos de la tierra, el que troca la verde pradera en desolado erial y convierte al triste páramo en lujuriante jardín donde la naturaleza derrama toda la pompa de sus mágicas galas; sol que al hundir tu rojo disco al occidente, entre celajes de candente grana, al reposar en el dorado seno de las nubes, cuando la noche te envuelve en su mortaja de sombras y prende á lo lejos sus chispeantes cirios: sé que te adormeces soñando con el amor de mi adorada...

M. S. A.

De la tierra

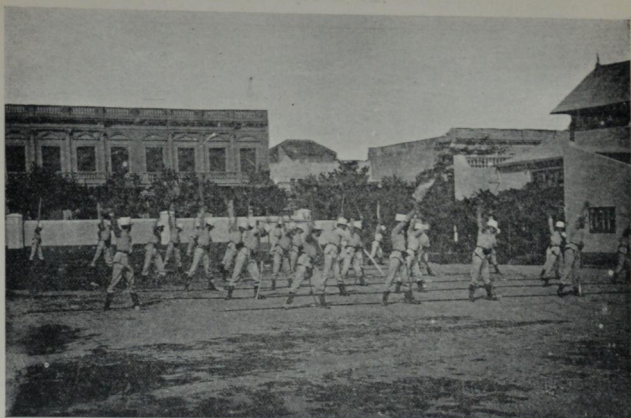
Apuntes de Enrique Crosa



EL RANCHO

La vivienda clásica, el refugio del gaucho, el sitio donde hay idilios y donde hay tragedias. Endebible como un nido de horneros, lo vereis en todas las cuchillas, en todas las márgenes de arroyos, solitario ó acompañado, nuevo ó derruido. Es el rancho de terrón de las leyendas, es el rancho dentro de cuyas paredes puede haber más poesía, y sentimiento que en todo un poema. Su imagen está unida á nuestras costumbres, á nuestro origen, á nuestra raza. Dentro de él, aquellos *eriollos* sin mácula hicieron la patria y la historia de este país...

Album militar

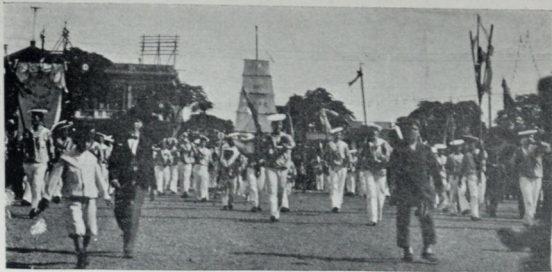


Representa este fotograbado la compañía de cadetes de la Academia General Militar, practicando instrucción de caballería, pié á tierra, en la parte correspondiente al manejo y esgrima del sable, después de haber hecho igual cosa con la lanza lo que aparece en el presente caso en la posición de Á TIERRA. Dicha fotografía ha sido tomada durante el período de exámenes.



En el presente grabado la compañía de cadetes efectúa el manejo y esgrima de la lanza, bajo la dirección del profesor de la materia en la Academia General Militar la presente fotografía fué tomada igualmente durante el período de exámenes y en presencia de los examinadores designados al efecto.

El carnaval



SOCIEDAD «NÁUFRAGOS DEL SUR»

MOMO ha terminado su reinado. Los historiadores no podrán registrar en las páginas cronológicas de la chifladura humana ningún hecho de especial mención que pueda dar nombre al efímero pasaje de la loca majestad por estos mundos. No parece sino que cansada la humanidad del dominio de ese rey de la alegría pretende independizarse de su poder. La eterna fábula de las ranas del estanque que piden á Júpiter nuevo, soberano. Entre las célebres fiestas saturnales de los antiguos tiempos y las mamarrachadas carnavalescas de los nuestros hay enormes distancias de tiempo y costumbres. Hoy la alegría no se disfraza ya con la carcajada sonora y el chiste fino, sino con la burda

de votos el proyecto de su desaparición en nuestras costumbres. Todo se andará y mientras llegue esa época en que, ó se haya mejorado en el sentido de divertirnos ó se suprime para siempre ese arcaico Carnaval, cumpla el cronista con su deber y dé á los lectores las notas más salientes de las últimas fiestas de carnestolendas.

Las comparsas han rivalizado este año en presentar buenos cantos y trajes estimulados por los premios ofrecidos por la Comisión de Fiestas y los diversos vecindarios que en algunos barrios de la vecindad instalaron tabladitos donde recibieron á las sociedades carnavalescas.

En las numerosas máscaras sueltas que pulularon por la ciudad poca originalidad se notó, nin-



DISFRAZ MACABRO

frase y la grosería insolente. Pese á las teorías tan decantadas del progreso, el Carnaval retrocede, y en un plesbécito quizá obtendría mayoría



EL CLÁSICO OSG

gún disfraz caprichoso ó de intención, nada que revelase ingenio ó buen gusto.

Los corsos, especialmente el del lunes, fueron



ASPIRANTES AL PUERTO

la nota más simpática de los festejos. Mucho contribuyó á ello la profusión de carros alegóricos ocupados por niñas de nuestra sociedad. Entre ellos fueron admirados por su originalidad y por los trajes caprichosos de las mascaritas los Hipotecas vacantes, Si supieran!... Napolitanas en América, Las japonesitas, Las flores del siglo XX, Cómo no nos conocen!... Las reinas del siglo XX, Pequeñas Polichinelas, Bellezas Uruguayas sin pintura, Las dragonas de siempre, De todo como en botica, Las hijas del Marqués de las Cabriolas,

Las bebas del año pasado, Rojo y Blanco, Las hijas de Belcebú, Art nouveau, Hijas del destino, En busca de Lucifer, Ayer y hoy, Bebas primaverales, El último bólide, Un rincón del paraíso, Solteronas japonesas, Caras y Carretas, Las bebas de Cupido, A Sevilla!, Murguistas, ¿Quo Vadis? En busca del crítico, A parecemos pero no volvemos, Somos ó no somos, La celeste del Plátano, Sui géneris, Me tienes envidia, Cocineras en huelga, Ladronas de amor, Hijas de Jupiter, Corregidoras de la plana, Reinas africanas, Los catedráticos,



EL BREAK VALDÉS GARCÍA

ris, Me tienes envidia, Cocineras en huelga, Ladronas de amor, Hijas de Jupiter, Corregidoras de la plana, Reinas africanas, Los catedráticos,



CLOWNS Y PIERROTS



MÁSCARAS SUELTAS

Exploradores del caño, Floristas por casualidad, Las gomosas, Bouton d'or, Las damas blancas, Las hijas del infierno, Las palomas mensajeras, Noche de Luna, Iris, Crisantheme, etc.

Como en años anteriores, profusión de carretas y de pitos, sonados en una continuidad abusiva para el oído de los espectadores; exceso también de tipos y disfraces harto repetidos; poca novedades, escasas originalidades, muy contadas las ingeniosas. La careta continúa siendo el medio de asistir al desfile sin mostrar el rostro inmo-



COCHE CESTA, DE BERTELLI

vilizado por el aburrimiento, en un gran número, para otros mirar sin ser vistos y para no pocos el de vociferar groseramente sobre el público de las calles y el corso.

Esto no quiere decir que no se hayan lucido disfraces elegantes, ricos y hasta lujosos, que los ha habido muchos y muy graciosamente llevados, especialmente en la gentil mascarada femenina. Pero como nota original, de inventiva, ó no las ha habido ó se han ocultado tan discretamente que no se han dejado admirar.

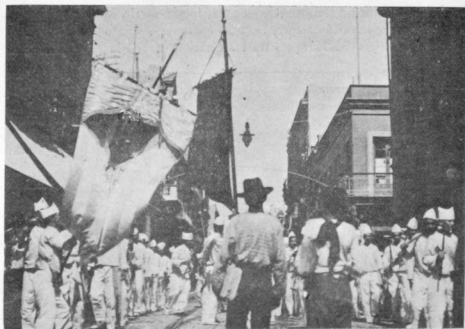
En el elemento mas-



COCHE DE C. SALVAGNO

culino, verdadero derroche de espontaneidad: cornetas, pitos, matracas, tachos y un bajo aplastante de mascarada aburrida. Era difícil cazar una frase ingeniosa ó sentir ya un lindo «apropos». Como carácter general de mascarada, el mismo de los anteriores carnavales, algo más ruidoso, si se quiere; visible el afán de sobresalir, de singularizarse, de hacer algo más que lo ordinario, pero no alcanzando la realidad á la altura de la intención.

Podemos repetir, pues, que Momo ha muerto.



LOS OBREROS UNIDOS, DESPUÉS DE RECIBIR EL PREMIO



La nueva legislatura

La nueva Cámara de Diputados está ya constituida y al empezar la circulación de este número de ROJO Y BLANCO se inaugura solemnemente la XXI Legislatura, desti-

nada á solucionar importantes problemas así políticos como económicos. El primer acto de la Cámara designando su presidente y vices, ha contado con el voto casi unánime de sus miembros y la lucha en el Senado para la designación de su Mesa, si bien ha trabajado la imaginación del reporterismo de la prensa diaria, no ha agitado—dicho sea en honor á la verdad—á la opinión pública, en forma que pudiera dejar entrever temores de soluciones inesperadas. Los doctores Benito M. Cuñarro, José Romeu y Francisco Soca cuentan con la simpatía de sus colegas así colorados como nacionalistas que no los presentaron como candidatos de lucha en sus respectivos bandos y cualesquiera de los tres en momentos de ocupar la presidencia de la Cámara tendría de su parte la buena voluntad de todos ellos para mantener la más perfecta armonía. Eu cuanto á

la reelección del doctor Juan Carlos Blanco para la presidencia del Senado era esperada y no pudo á nadie sorprender el resultado de la elección. Se trata de un ciudadano distinguido oobre cuyos

méritos ha dicho ya ROJO Y BLANCO su opinión con motivo de su elección en el año anterior y por lo que respecta á los vices de la Alta Cámara designados en momentos de cerrar este número, puede asegurarse que como los anteriores ciudadanos citados, responderán á la alta confianza que en ellos se deposita y á la que son acreedores por sus conocidos méritos cívicos y personales.

ROJO Y BLANCO, apesar de su tarea de información gráfica, no puede olvidar la trascendental misión de la nueva Legislatura, que una vez integrado en Noviembre el Honorable Senado, debe resolver importantísimos problemas; y hace votos porque los representantes del pueblo se inspiren con anhelo y fervor patriótico, al dar su voto para contribuir á ellos, en los altos destinos que están reservados á la República y de los cuales han sido constituidos guardianes.



DR. JUAN C. BLANCO



DR. FRANCISCO SOCA



DR. BENITO CUÑARRO



DR. JOSÉ ROMEU



A GRASSETA

Nasce, em julho, nos campos a grasseta,
A flor mimosá, a pequenina flor,
Que de manhã possui do lyrio a côr
E tem de tarde a côr da violeta.

Entre as puras florinhas dos desertos
Campos tem ella o porte de princeza;
Bellezas não tem mais os entreabertos
Lyrios, e as rosas não tem mais belleza.

Quem passa e a vê—não deixa de colher—a;
Quem a colhe—não deixa de beijal—a;
Pois não ha flor, como essa flor, tão bella
Nem ha perfume igual ao que ella exhala.

Dizem, porém, que quando a borboleta
Que pelos campos esvoaça a esmo
Beija essa flor ideal, morre ali mesmo,
Na sentinela corolla da grasseta.

Flor de meus sonhos, pallida e singela,
Que a minha vida enches de tanto amor,
Como essa flor tu és querida e bella;
Mas possues o veneno d'essa flor.

Nerón Serrucho.

Real de San Carlos, Febrero 6 1902.

A pesar de no tener el honor de conocer á Nerón Serrucho, publicamos esta composición encontrada entre nuestra correspondencia, y que creemos original para esta revista.



¡Patria!

No era precisamente la pérdida material lo que desesperaba á Juan en aquella ruina de su hermoso trigal, ya casi maduro, que crugía y se quebraba bajo los cascos de la caballada numerosa.

Un sentimiento indefinible de compasión imaterial, hacia alguien que él no podía precisar y que sin embargo veía, aunque sin forma clara, invadió su alma.

Quitóse el sombrero para secar el sudor que corría por la frente, y allí, en la linde de su chacra con el camino, precisamente donde acababan de cortar le los alambres por varias partes, quedó parado, con el sombrero todavía en la mano, viendo la cola del ejército que se perdía á lo lejos, y sin cuidarse del sol que caía á plomo sobre su cabeza descubierta.

Pensaba en aquel ejército que en nombre de la patria le llevaba sus caballos y arreaba los bueyes, destruyendo el hermoso cuadro de trigo, para cortar una legua de camino.

Entonces se acordó de su vecina, la viuda de Pedro el italiano, quien había muerto el año pasado dejándole aquel pedazo de tierra, cinco cuerdas en todo, que su hijo mayor trabajaba ayudado por ella, y de cuyo producto vivía toda la familia.

Ahora ella estaba sola; él, su hijo, fué obligado á seguir al ejército. Quedaron sin sosten sus hermanos pequeños, desamparada ella misma. Pero, que importaba? La Patria era antes que todo; así al menos le dijeron al llevárselo.

Estas dos palabras, La Patria, que se interponían siempre entre sus ideas de justicia y los acontecimientos que provocaba la revolución que poco hacía estallara, le chocaban irritándole.

El para sí no pedía nada; es cierto que el año estaba perdido; pero sus ahorros lo salvarían, como otros años, de malas cosechas. Después él era solo; su mujer había muerto sin dejarle familia y no pensó más en casarse.

Pero á su vecina, á aquella pobre mujer rodeada de pequeñas bocas que había que satisfacer todos los días, quién la salvaba? Moriría de hambre ella y sus pequeños? Y era en nombre de la Patria que se hacía esto? Entonces se rebeló. No, aquello no podía ser. No era acaso la Patria el pedazo de suelo en que uno vivía? La tierra buena y cariñosa que devolvía todos los

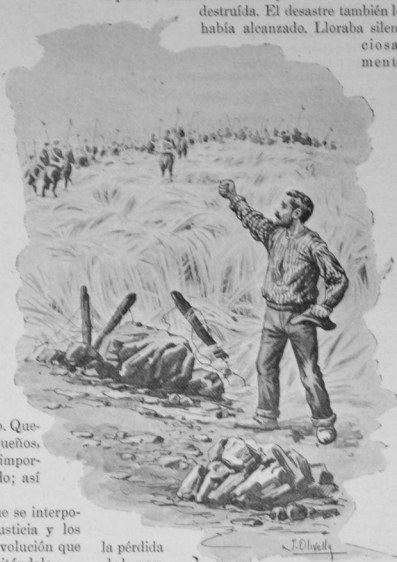
años con creces, la semilla que se depositaba cuidadosamente en su seno?

Y no eran ellos todos, acaso, los hijos de esa gran madre?

Y siendo así, no tenían por ventura el mismo derecho que los otros al pan que brotaba de su seno?

No era entonces un crimen matar á los hermanos en nombre de la madre? Y miró hacia el rancho de su vecina. La pobre mujer, parada en la puerta, miraba con desesperación su cosecha

destruida. El desastre también le había alcanzado. Lloraba silenciosamente



la pérdida del pan después de la pérdida del hijo, mientras á su alrededor los niños, ajenos completamente á todo, jugaban con gran algazara.

Entonces la indignación de Juan llegó al colmo. Arrugó nerviosamente el sombrero que aun conservaba en la mano, y mirando al ejército que se divisaba apenas, como una sombra en la última cuchilla, lo amenazó con el puño.

Vidente.



Por las Plazas

En cierto banco de una plaza pública me senté una mañana.

No se si fué ilusión de mis sentidos; pero escuché una charla entre el banco y el árbol inmediato, que sombra nos prestaba, en un lenguaje que á explicar no atino pero que... ¡cosa rara, al castellano traducir deseo palabra por palabra.

No te quejes;—decía el banco al árbol—la condición humana

no debes envidiar, que son las gentes bastantes desgraciadas.

Si lo dudas, escúchame un momento: de las escenas varias

que yo ayer presencié te daré cuenta y de opiniones cambias,

Dos sujetos, que á mí me parecieron personas de importancia, tomando en mi reposo así decían y no, con mucha calma

—¡Ay, amigo don Pedro, si no logro obtener una banca

en el Senado, soy hombre perdido

—¿Usted, hombre de plata?—

contestó el otro—¿Usted, que los ganados exporta en abundancia?

—Ay, Don Pedro, que desgraciadamente mi situación es falsa,

pues mi familia por seguir en lujo

á las de Villa Clara,

acarrea mi ruina con su fausto

y tengo hipotecadas todas mis propiedades y mis rentas cobran manos extrañas.

Me miran en el palco del teatro

de frac y corbata blanca,

con mi esposa y mis hijas, que se ostentan con riquísimas galas

y afirman, ¡qué dichoso es ese hombre!; ¡pero como se engañan!

Mientras que los artistas en la escena entusiasmados cantan

yo pienso que el final de tanto boato ha de ser una bala,

que venga á poner fin á una existencia, cuyo peso me espanta.

Por eso busco la senaturia

con indecibles ansias,

pues como no soy lerdó, en este sitio podré encontrar mil gangas.

Por eso ante el ministro me doblego

pródigo en alabanzas,

aunque me consta que el señor Ministro es una calabaza.

Mas sale de palacio. Con licencia,

la ocasión pintan calva

y para hablarle de mis pretensiones la ocasión es pintada;

ya ves árbol amigo, que aun las gentes de más alta prosapia

también tienen disgustos y no pocos que su existencia amargan.

Ahora escucha, pues aun no he concluido otras escenas faltan,

que te harán bendecir el ser arbusto y ostentar verdes ramas.

Un matrimonio de la clase media

que en mi asiento descansa,

El marido. Yo, Luisa, más no puedo

hacer, fuerzas me faltan, pues para mantener tanta familia el sueldo no me basta.

¡Treinta duros al mes y cinco hijos y tu madre de ñapa!

¿Qué hago yo con un sueldo tan pequeño? Para botas no alcanzo.

—Vamos, Luis, no te pongas de ese modo! ¿qué hemos de hacer? cachaza.

Mi madre y yo pasamos día y noche

cosiendo ropa blanca,

los chiquillos en casa van descalzos;

hijitos de mi alma!

—El, bastante irritado—Bueno, y á eso

¿qué queres que yo haga?

—Que te ingenies. Al fin y al cabo tu eres el hombre de la casa,

—Y bastante me pesan los calzones.

¡Ay, quien llevara enaguas!

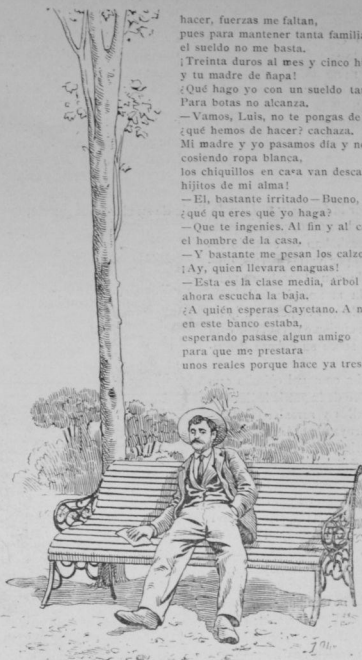
—Esta es la clase media, árbol querido ahora escucha la baja.

¿A quién esperas Cayetano. A nadie;

en este banco estaba,

esperando pasase algún amigo

para que me prestara unos reales porque hace ya tres días



que no he comido nada.

—Pues mira, Cayetano á travésamos las mismas circunstancias.

Yo llevo sin trabajo siete meses

y no queda una hilacha

en casa que empeñar. Hoy almorzamos unas pocas patatas,

que le sobraron á la de la tienda y que nos dió de lástima.

—Yo estoy desesperado; te aseguro que paciencia me falta

para tanto sufrir, y el mejor día cometo una burrada.

—Pues mira, Cayetano, algunas veces, si no reflexionara

me tiraríá á un pozo de cabeza porque es preciso calma

para vivir sabiendo que no comes si te echan de la fabrica.

—¿Qué tal, vecino? Dime si aún envidias la condición humana?

Dime que es lo que quieres, con franqueza? El ser hombre ó ser planta

Maximino Fernández.



Instantáneas



Es cuadro lleno de encanto que ejerce en el ánimo la atracción de la gracia unida á la belleza. Adorable grupo de concurrentes á la playa parece haberse dado cita en esa galería de Ramírez que alegran con su presencia, para ofrecer al objetivo el precioso momento en que reproduce ese cónclave de caritas hermosas que en animada *causserie*



esperan la hora del paseo por la terraza entre la doble fila de *flirteadores*.

Grato recuerdo de las tardes de la playa, tiene el mérito de ser reproducción de una fotografía debida á una inteligente *amateur* y asidua colaboradora de ROJO y BLANCO.

Verdad que el cuadrito es encantador? Hace pensar en los idílicos placeres del campo, cantados por el Poeta y convida á olvidar las rudas



tareas que nos atan en estos días de bochorno á la ciudad de ambiente enrarecido y caldeado por los rayos de ardiente sol. A la orilla de unos de nuestros pintorescos arroyos celebra la familia un feliz aniversario con un *pic-nic*, animado por la gracia de los pequeñuelos y alegrado por la dicha que se retrata en el rostro de los mayores.

El rumor de la corriente que se desliza entre los juncuales y camalotes, el canto de los pájaros y ese ambiente de vida y de luz que se respira en el cuadro constituyen un algo de poética alegría imposible de describir.

Para los que todavía recordamos aquellos tiempos felices del juego del agua en carnaval, fué una nota alegre y *acuática* la que sorprendimos en las calles de nuestra ciudad cuando el capricho del cielo se negaba á concedernos un poco de agua fresca con que humedecer la tierra.

Pensando la Dirección de Parques y Jardines que á poco más que durara la terrible seca, caerían como heridos por un rayo, los hermosos plátanos que dan sombra y alegran las calles de la capital, resolvió acertadamente hacer descender sobre ellos en forma artificial, el precioso líquido que daría vida y lozanía á las mustias y calcinadas hojas de los árboles.



Al efecto destinó una cuadrilla de *nubes* en forma de fornidos peones municipales que se encargaron de regar los árboles por las calles durante esos días caniculares en que la tierra se agrietaba y el aire enrarecido que se respiraba quemaba los pulmones.

Después, el agua vino oportunamente á refrescar la atmósfera y á reemplazar en su tarea á la benemérita Municipalidad.

La instantánea que publicamos, de este riego artificial es, pues, oportuna é interesante.



Desearía el cronista poseer en su imaginación el mismo poder que tiene el negativo para fijar el asunto, á fin de que pudiera el lector saber á quienes representa la preciosa instantánea tomada al azar entre los interesantes grupos que se forman en la playa. Respira poesía y gentileza en el gracioso andar de las esbeltas niñas; es un *specimen* delicado de las bellezas uruguayas que invaden todas nuestras reuniones, nuestras playas, nuestras calles, hasta el punto de hacer exclamar á un distinguido acompañante nuestro; «pero, señor, dónde se esconden las feas en este país?»

Hace un mes que asisto á todos los sitios de reunión y hasta el presente no he visto más que bellezas?»

En nombre de nuestras gentiles niñas cumplo agradecer la galantería que nos llena de orgullo y nos hace pensar en que Montevideo es la ciudad privilegiada, donde pudo muy bien ubicar Mahoma el paraíso de su Corán.

Pronto terminará la estación veraniega dejándonos el grato recuerdo de esas horas tranquilas vividas á la orilla de nuestro río, alegradas con la contemplación de nuestras bellas y deseadas siempre para solaz de nuestro espíritu.

GENTE MENUDA



La historia de una moneda

Pocos, seguramente, sabrán que la moneda de níquel actualmente en circulación, tiene también su historia, su genealogía y hasta podremos decir sus ejemplares prehistóricos, descubiertos recientemente en las capas geológicas del *aluvión* que arrasó con los terrenos de su época primitiva. En efecto, la idea de reemplazar la actual emisión de cobre por una moneda nuevecita, blanco opaca, de níquel, había ya sido engendrada en la mente del ex-presidente don Juan Idiarte Borda.



Apenas concebida quiso hacerla práctica y ordenó á una casa de Alemania la acuñación de algunos ejemplares de la nueva moneda.

Como dato revelador de la idiosincracia de aquel presidente se lee en el anverso y reverso de la moneda dos leyendas *sui generis* dignas competidoras de aquellas otras: *Victoria Dei Gratia Britt, Regina Fid. Def. India Imperatrix* que orlan el gracioso rostro de la llorada Victoria.

Ese «Viva la República» acuñado en el bronce y acompañando al nombre del ciudadano excelentísimo y modestísimo pinta á un hombre y á haber sido puestas en circulación las monedas habrían sido objeto de los más alegres comentarios. Ahora no es oportuno hacerlos. El ejemplar que reproducimos ha sido traído de Europa por el señor Federico Vidiella.



TOS CONVULSA

Se cura radical é infaliblemente
con el jarabe puramente vegetal

ANTIFERINA

Miles de certificados justifican la bondad de este notable remedio. Venta en todas las Boticas y en casa de su agente ARMANDO FALCO, 18 de Julio, 114.—BOTICA DEL INDIO.

HOJALATERIA MECANICA GRETHER & C. IA

IMPRESIONES SOBRE METAL

ZINGUERÍA

trabajos de obras, mostradores

de estaño,

metal blanco ó zinc

98-CALLE REDUCTO-98



Baño de vapor



Baño de asiento

MECEDEROS DE BAÑOS DE ONDAS

Única bañadera que con un poco de agua se pueden tomar baños enteros, baños para niños, baños de asiento, baños sudoríficos y el baño más agradable de todos los baños, refrescante y fortificante de los nervios, *el baño de ondas con lluvia* ocupa poco espacio y fácil para transportar.

Para el baño sudorífico (á vapor), se puede usar en vez de una capa hecha especialmente para ese objeto, simplemente una ó dos colchas de lana, tapando con ellas bien todo el baño, para no dejar escapar el vapor.

Teléfono: Las dos compañías.

MONTEVIDEO



Representa el grabado una tenida magna de la sociedad «Bun Bucun» constituida por un grupo de buenos aficionados á los placeres buculianos.

La satisfacción que se retrata en sus rostros es la mejor prueba de que el almuerzo que precedió al momento de la instantánea ha sido suculento y digno de los respetables «Bun bucun».

TOS CONVULSA



y todas las toses de los NIÑOS curación rápida con el

Jarabe Negri

de MILAN

Agentes depositarios: Peretti e Pestagalli.—Montevideo

COMINI HERMANOS

PAPELERÍA Y LIBRERÍA

NUOVA ANTOLOGIA

Abbonamento anno \$ 10

SI ACCETTANO PAGAMENTI

A \$ 2.50 TRIMESTRALI

18 DE JULIO, 97 y 99

TELÉFONO: LA COOPERATIVA, 686

DEPÓSITO:

MANUALI HOEPLI

FRATELLI BOCCA

REVISTAS

NUOVA ANTOLOGIA — ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Sección amena

Á CARGO DE BLAS MIL. — Subdirectora: Turquesa

CHARADAS

1

Para hacer una compra precisaba
Una *prima segunda* que debía,
Con su justa medida darme el precio
De aquello que adquirir yo pretendía.
Llamé á *tercia* con *cuarta* que es mi criada
A quien le falta mucho de viveza,
Primera con *tercera* sobra en cambio,
De arágonéz dureza en la cabeza,
Y le dije: te bajas hasta el sótano
Y en el *tercia prima* con *tercera*
Que en él está de cachibaches lleno,
Procuras de encontrar una cartera.
Si la encuentras en ella creo que hay
Lo que en este momento precisamos.
Con que así; fíjate bien lo que haces
Y vuelve pronto que esperamos estamos.
Marchó la moza y revolvió con brio
A juzgar por el ruido que metía
Pero volvió muy *todo* y cabizbaja
Sin encontrar lo que buscando habíx
Prima terciá, terciá con segunda
Le dije bondadoso, no te pece
El no encontrar la *prima* con *segunda*
Que otra encontreremos, me parece
Vete al jardín y elige entre las flores
Una blanca y hermosa *tercia cuarta*
Que llevarás á cosa de mi padre
A quien la entregará con esta carta.
El te dará lo que con ansias buscas
Ya que tanto la compra te intereza.
Y entonces compraremos estas papas
Que te tienen revuelta la cabeza.

2

Paseaba una tarde por el prado
silenciosa, peusativa y abatida
sin fijar la mirada á otro lado
que no fuera á mi *prima repetida*.
Á paso corto inseguro y lento
apoyado á mi brazo caminaba
y en cambio de quelido ó lamento
una *dos cuatro* forzada me mostraba.
Pálido, muy pálido el semblante
indicaba cuan mal ella se hallaba
más no por eso un solo instante
su habitual sonrisa abandonaba.
Ocultóse el sol en el ocaso
y tras él, la tarde huyó de espanto

franqueó la noche el libre paso
y el cielo tendió su negro mantr.

Noté al pronto ¡Oh en el destino!
que una mano en su pecho *tres final*
y allí, en medio del camino
me dá moribundo su adiós maternal.

En vano suplicante la llamaba
mi voz, mi llanto, nada oía
en vano mis sollozos aumentaba
prima primera ya no existía.

Va se fué la autora de mis días
se fué, la dueña de mi primer beso,
con ella fueron todas mis caricias
todo consuelo, dicha, embeleso.

POR FAIT.

2

Prima y *dos* tienes de fijo
En tu *cuarta* con *primera*
Si el agua es *tercia* con *prima*
No lo es por cierto una *fierra*,
Cuatro y *dos* se halla en las costas,
Una y *cuatro* es de arpillera;
Tres y *cuatro* no permita
Dios que tu novio lo sea.
Dos y *cuatro* es una goma
Y el *todo*, lector, lo encuentras,
Viviendo de sus recuerdos,
En la castellana tierra.

TURQUESA.

Soluciones: Á las charadas: I, *Marido*. II, *Amorosa*.
III, *Encantadora*. Á la cadena de puntos:

a n a
n i n
a n t o n
o l a
n a r i z
i s o
z o n a s
a l a
s a l a s
a d a
s a l t a
t o m
a m u g a
g a s
a s a

Enviaron soluciones: Uno más, *Eufrosina*, *Lulú*,
Liov. El que no ve, *Aldemira*, *Finiquito*, *Almanzer*,
Ruth, *Puchito II* y *Tirso*.

!! NOVEDADES !!

Perfumería de Rosa, Violeta y Heliotropo para la higiene de la boca y antisepsia de la DENTADURA.

Todo bajo la forma de PASTILLAS

Farmacías y Droguerías á \$ 0.20 la cajita de Dentríficos y \$ 0.40 el frasco de Perfumería
Va por Correo. — A. GIZ GÓMEZ, Cámaras, 100 y 102. — Unicos representantes.

GIZ GÓMEZ, CÁMARAS, 100 y 102

recomienda al público las siguientes novedades de la casa J. Beurrier de París, de que es concesionario,

para la ropa, de Lavanda y Almendras amargas, para el TOCADOR, y Dentríficos para la higiene de la boca y ANTISEPSIA de la DENTADURA.

Todo bajo la forma de PASTILLAS

Farmacías y Droguerías á \$ 0.20 la cajita de Dentríficos y \$ 0.40 el frasco de Perfumería
Va por Correo. — A. GIZ GÓMEZ, Cámaras, 100 y 102. — Unicos representantes.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Tarjetero Postal

PERMANENTE

Ruth. — Creemos que su venganza del corso no tendrá consecuencias.

Eufrosina. — Esperamos su colaboración tan deseada. No se olvide de lo prometido.

Liov. — Por qué no nos honra con su colaboración? Duermes usted en los laureles.
B. M. — (San José). Recibidas sus noticias y sus indicaciones. Conféssome culpable, aunque involuntario. Si viera usted en que barahunda me he metido, me dis culparia. «A buen intenditor, poche parole». Envíeme algo y deme sus noticias. Lo saluda.

Correo Administrativo

J. G. — Florida. — Recibimos su liquidación y giro correspondiente al mes de Enero pasado.
G. H. — Las Piedras. — Queda cancelada s/c hasta Enero 31 pdo.

M. N. — Carmelo. — Queda abonada s/c en la suma de \$ 17.62 que recibimos por giro B. de la R.
R. E. F. é hijo. — Rosario. — Recibimos el importe de suscripciones del mes de Enero pdo.

A los señores **B. C.** y **G. W.** — Rosario. — ¿Cuándo piensan enviar el importe de las suscripciones á su cargo?

F. P. — Pando. — Deseamos ver realizado lo que promete en su última carta.

A todos los Agentes de «Rojo y Blanco», que habiendo recibido las cuentas de esta Administración no hayan avisado su cancelación inmediata ó comunicado lo que corresponde, se les previene que se ha resuelto suspenderles el envío del periódico lo que para algunos de ellos registrá desde el número próximo.

La Administración.

Los vinos *Naturales* son caros

Los vinos *Artificiales* son baratos

CUIDADO con los vinos BARATOS



CUIDADO con los vinos BARATOS

1.50 á domicilio

LA ANTICUARIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
DE ADOLFO OSSO
CALLE BUENOS AIRES, 950
MONTEVIDEO

Los vinos *Naturales* son sanos

Los vinos *Artificiales* son nocivos